



Serie “Estudios del Calendario Judío Bea Zucker”
“Visión Feminista para Vivir los Ciclos del Judaísmo”
Por la Dra. Bonna Devora Haberman

Ayuno del 17 de Tamuz – Del Altar a la Mesa

Contexto

Durante los años siguientes a la salida de la esclavitud en Egipto, viviendo en libertad en el desierto y habiendo recibido ya la Torah, la joven nación judía dedicó mucho esfuerzo creativo, social y espiritual al servicio sagrado público. El precursor de los dos Templos de piedra en Jerusalem, el *Mishkan*-Tabernáculo bíblico, fue un santuario transportable de los años nómades en el desierto.

Eventos históricos determinaron que dos veces se destruyera el Templo. El hecho de que los judíos cambiaran su lealtad entre las fuerzas imperiales de Babilonia por Egipto, provocó el asedio del [Primer Templo en Jerusalem](#) del ejército babilonio al mando de Nabucodonosor en el año 587 AC. Durante la rebelión de los judíos contra los ocupantes romanos y en un contexto de corrupción de la elite sacerdotal, de lucha de clases, y exceso de fanatismo, el ejército romano al mando de Titus sitió al Segundo [Templo en Jerusalem](#) en el año 70 D.C. A medida que se estrechaba el sitio disminuyeron los recursos y aumentó el enfrentamiento. Los dos sitios terminaron cuando las fuerzas invasoras destruyeron el Templo sagrado. En ambas ocasiones el antiguo pueblo judío que habitaba en la tierra prometida sufrió una brutal derrota, fueron masivamente asesinados, esclavizados y exiliados.

El ayuno del 17 de Tamuz destaca la vulnerabilidad de los servicios del Templo, porque estos eventos provocaron su ruptura.

De acuerdo con la tradición, un 17 de Tamuz cesaron los sacrificios de animales. La costumbre de no sentarse a comer en la mesa alude al altar vacío en el Templo. En este capítulo, analizaremos el tema de la mesa – el altar donde se realiza el ritual sagrado. La mesa se convierte en un poderoso símbolo del Templo y suma su importancia como lugar para el ritual sagrado en el hogar.

Antecedentes

De acuerdo con una *mishna* (Ta’anit 4:6), el ayuno que comienza al amanecer hasta la puesta del sol del 17 del mes hebreo de Tamuz, es una tradición que conmemora una serie de calamidades que se abatieron sobre el pueblo judío ese día.

1. Cuando bajó del Monte Sinaí y vio a los israelitas adorando al becerro de oro, Moisés rompió las tablas del pacto.
2. Durante el sitio de los babilonios, se interrumpen las ofrendas diarias (Ta’anit 28b). Rashi nos da dos posibles razones para interrumpir los sacrificios: que el enemigo hubiera prohibido los sacrificios (comentario en Ta’anit 26b); que los sacerdotes se hubieran quedado sin ovejas durante el sitio, y ninguna entraba o salía de la ciudad amurallada (comentario sobre Arachin 11b)

Mucho antes que el Segundo Templo fuera realmente destruido, el talmud relata la siguiente historia de cómo la lucha entre dos hermanos por el control del reino de Judea provocó la interrupción de los sacrificios.

Nuestros sabios nos enseñaron: cuando los miembros de la dinastía Asomoneana se peleaban entre sí, con Hircanus dentro y Aristobulus fuera de la muralla. [esos días los

que estaban dentro] solían bajar canastas con monedas a quiénes estaban fuera, que (en retribución) les enviaban ovejas para los sacrificios. Sin embargo, había un anciano (entre los sitiadores) con conocimientos de sofistería que les dijo: “en la medida en que a ellos se les permita continuar con los servicios y los sacrificios, no nos serán entregados”. Al día siguiente, cuando se bajó la canasta con monedas, les fue devuelta con un cerdo. Cuando el cerdo llegó al centro de la muralla, clavó sus garras en la muralla y Eretz Israel tembló hasta una distancia de cuatrocientos parasangas (4 millas/6 Km) cuadrados. (Baba Kamma 82b)

El cerdo simboliza el fin de las ovejas y la suspensión de los sacrificios diarios en el Segundo Templo. En otro pasaje, el talmud señala que esta tradición comienza un 17 de Tamuz (Ta’anit 28b).

3. La grieta en la muralla de Jerusalem. De acuerdo con uno de los párrafos en el talmud (Ta’anit 28b), los babilonios rompieron las murallas de Jerusalem el nueve de Tamuz, de 586 A.C. y los romanos rompieron las murallas del Segundo Templo el 17 de Tamuz del año 69 D.C.
4. Según una tradición en el talmud (Ta’anit 28b) Apostomus quemó un rollo de la Torah un 17 de Tamuz. El nombre de Apostomus podría haberse confundido con el nombre de Epifanes, el opresor sirio-griego, o con un líder militar romano anterior a la revuelta de Bar Kojba.
5. Los romanos erigieron un ídolo en el Templo de Jerusalem (Ta’anit 28b)

Esta lista recopila distintos eventos de destrucción, de complejas lealtades entre los judíos, de su relación con el Divino, y de las incursiones de potencias extranjeras que profanaron el lugar sagrado.

Identificar el aniversario de la profanación histórica del lugar sagrado, nos obliga a cuestionarnos cómo conmemorarlas en forma significativa y de manera constructiva. Los sabios estaban preocupados por establecer el correcto cumplimiento del duelo por la destrucción, permitiendo al mismo tiempo la continuación de la vida judía. El siguiente texto del período de la destrucción del Segundo Templo nos muestra la intensa lucha entre las comunidades para negociar como asumir la pérdida y como hacer el duelo por la pérdida de un potente centro ritual de la vida judía.

| Tosefta Sotah 15 11-15 | תוספתא סוטה טו,ה |
|---|--|
| <p>Desde la destrucción del Templo, los fariseos se multiplicaron en Israel, y no comían carne ni bebían vino. El Rav. Yehoshua les dijo, “Hijos míos, no comen carne” Y los fariseos contestaron. “Comeremos carne cuando se ofrezca todos los días en el altar, pero ahora están anuladas”. Rav. Yehoshua dijo, “¿Por qué no toman vino?” Fariseos, “Tomaremos vino de las libaciones que caen del altar, pero por ahora están anuladas” Rav. Yehoshua dijo: “También higos y uvas no comeremos, porque se usan como ofrenda de los primeros frutos en el festival de Sukot/Atzeret. Pan no comeremos porque lo usamos para la mesa del pan afuera del Templo. Agua no tomaremos, porque se usaba para las libaciones en el Festival (Sukkot)”. Los fariseos quedaron en silencio. Rav. Yehoshua, “No hagan un duelo excesivo, el edicto ya fue emitido, y más duelo es</p> | <p>משחרב בית [האחרון] רבו פרושין בישראל [שלא היו אוכלין בשר ולא שותין] יין נטפל להם ר' יהושע אמר להם מפני מה [אין] אתם אוכלים בשר אמרו לו נאכל בשר שבכל יום היה [תמיד] קרב לגבי מזבח ועכשיו בטל אמר להם לא נאכל ומפני מה אין אתם שותים יין אמרו לו יין נשתה שבכל יום היה מתנסך ע"ג המזבח ועכשיו בטל אמר להם לא נשתה אמר להם א"כ לחם לא נאכל שממנו היו מביאין שתי הלחם ולחם הפנים מים לא נשתה שמהן היו מנסכין מים בחג תאנים וענבים לא נאכל שמהן מביאין בכורים] בעצרת שתקו אמר להם בני להתאבל יותר מדאי אי אפשר [ושלא להתאבל כלל אי אפשר] אלא כך אמרו חכמים סד אדם את ביתו בסיד ומשייר דבר מועט זכר לירושלים עושה אדם [עסקי סעודה] ומשייר דבר מועט [זכר לירושלים] עושה אשה</p> |

| | |
|---|--|
| <p>demasiado. Así nos enseñaron los sabios: revoca tu casa, pero deja una zona sin revocar en memoria de Jerusalem; haz un festín, pero deja una pequeña porción en memoria de Jerusalem, usa tus joyas, mujer, pero deja algún pequeño detalle en memoria de Jerusalem, como dice: “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza, mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría (Ps.137).</p> <p>Cada persona que llora por Jerusalem en este mundo debe regocijarse por el mundo que vendrá, como dice, “Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo, todos los que os enlutáis por ella (Isaías 66).</p> | <p>כל תכשיטיה ומשיירה דבר מועט זכר לירושלים שנאמר (תהילים קלז) אם אשכחך ירושלים תשכח ימיני תדבק לשוני לחכי אם לא אזכרכי וכל המתאבלים עליה בעוה"ז שמחים עמה לעוה"ב שנא' (ישעיהו סו) שמחו את ירושלים וגילו בה כל אוהביה וגו'</p> |
|---|--|

El texto sugiere que el Templo se entrecruza con el hogar. Las repercusiones por la pérdida del Templo fueron evidentes en la vida cotidiana del pueblo, las comidas, la ropa y las celebraciones. Muchos de esos materiales se continúan usando, la carne, el vino, el agua, el pan, la fruta. No cabe duda que muchas de las preparaciones, lavar, hornear, asar, comer, al igual que los implementos y las actividades son también similares. El Templo era el *beit hamigdash*, el “hogar *sagrado*” la proclamación del ritual y la santificación del sustento de la vida familiar cotidiana.

Si bien el Templo tenía muchos aspectos similares al hogar, tanto en los materiales como en las actividades, había una diferencia sustancial en el tema de género. El Templo era exclusivamente accionado por una casta hereditaria de hombres. Cuando los Kohanim-sacerdotes cumplían con el servicio diario de preparar los alimentos, la carne y el pan, la fruta, el vino y el aceite, y preparaban el fuego para cocinar y asar, utilizaban utensilios santificados dentro del *hogar* sagrado. Este trabajo del hombre era considerado sagrado. El trabajo paralelo de la mujer en el hogar, no tenía la santidad del Templo. La mujer estaba terminantemente excluida de realizar los servicios sagrados en el Templo (al igual que los hombres que no provenían la de tribu de los *kohanim* - sacerdotes).

Luego de la destrucción, el Templo se convirtió en un modelo para el hogar y la sinagoga, donde se reproducen muchos de sus objetos y rituales. En la analogía entre el hogar y el Templo, la mesa es el altar donde se consumen los alimentos. El siguiente texto nos desafía a relacionar la mesa de la cena como el lugar para el servicio sagrado. En esta mesa de cena, los sabios talmúdicos imaginan que el estudio de la Tora sustituye al servicio sacerdotal sumamente corruptible en el altar.

El Rabino Shimon dijo: Si tres comieron en una mesa y no hablaron sobre la Torah, es como si hubieran comido de los sacrificios de los muertos, porque está escrito (Isaiah 28:8) "Porque toda mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio." Pero si tres comieron en una mesa y hablaron sobre la Torah, es como si hubieran comido en la tabla de Dios, porque está escrito (Ezequiel 41:22) "Esta es la mesa que está delante de Dios." (Pirkei Avot 3:4)

El siguiente pasaje talmúdico explica y corrobora el texto de Ezequiel en cuanto a que la mesa asume el lugar del altar sagrado y nos aporta otra dimensión a esta analogía.

El Rabino Yehudah nos enseñó: Tres cosas alargan los días y los años de una persona.

Aumentar el tiempo de las oraciones, aumentar el tiempo en la mesa y aumentar el tiempo en el baño... ¿(Por qué) aumentar el tiempo en la mesa (es digno de recompensa)? Tal vez porque podrá llegar una persona pobre, y podrás darle algo (de comer). (¿Como sabemos que la mesa tiene el poder de alargar la vida?) Porque está escrito en las sagradas escrituras:... *La altura del altar de madera era de tres codos, y su longitud de dos codos; y sus esquinas, su superficie y sus paredes eran de madera. Y me dijo: Esta es la mesa que está delante de Dios* (Ezequiel 41:21-22)

La Torah primero lo llamó “el altar” y luego “la mesa”, (equiparando así a ambas: nuestra mesa es como un altar y los altares sirven para alargar la vida de una persona), (hace referencia a la similitud entre la mesa y el altar). Los rabinos Yohanan y Eleazer nos enseñaron: “Durante el período en que estaba el Templo, el altar expiaba por Israel. Y ahora, la mesa de las personas expía por ella/él”. (Berakhot 54b-55a)

Los sabios nos sugieren un aspecto ético de la sacralidad de la mesa de la cena; una razón para pensar en la mesa es porque nos da la posibilidad de acoger a una persona hambrienta durante la cena. Un estudio contemporáneo justifica este enfoque para abordar las inequidades sociales. En su libro *Eating Together: Food, Friendship, and Inequality, the social dynamics of shared meals* Alice Julier sostiene que comer juntos puede cambiar radicalmente las perspectivas de una persona. Reduce la percepción de las desigualdades, y en la cena es más factible que los comensales perciban a aquellos de diferentes razas, género y situación socio económicas como más iguales, contrariamente a como los verían en otros escenarios sociales. De acuerdo con el pasaje arriba mencionado, el tiempo en la mesa “alarga la vida”, recompensa la generosidad. Recibir con beneplácito al necesitado para que participe en nuestra comida, en nuestra casa y en nuestra mesa es parte del servicio sagrado.

En vez de obsesionarse con el duelo, los sabios presionan para revolucionar al judaísmo. Logran reformular las prácticas del Templo por una realidad de pérdida y exilio. Obligan a todo judío a cumplir con la esencia de los mandamientos que sustituyen al Templo: la oración y el estudio. Cada judío, dondequiera que esté, tiene la posibilidad de formar un hogar donde ella/él pueda llevar a cabo el servicio sagrado. Cada comunidad judía, donde quiera que esté, tiene la posibilidad de construir una sinagoga para el servicio sagrado.

La grieta en los muros y los eventos del 17 de Tamuz que marcan el proceso de la destrucción de los Templos en Jerusalem nos producen tristeza y justifican el ayuno. Asimismo nos llaman la atención a las innovaciones que responden a la férrea voluntad de reaccionar productivamente a los desafíos extremos. El sistema sacerdotal que existía en el Templo de Jerusalem, con un ritual centralizado en el exclusivo poder hereditario era más que vulnerable a la corrupción interna y al asalto externo y menos flexible, dinámico y creativo que el simple modelo del rabino. Los sabios inician una tendencia más inclusiva, con una distribución más amplia de las obligaciones, los privilegios, y la autoridad pero en base a los méritos.

Hasta el período moderno, la mayoría de las comunidades judías entendía que el servicio sagrado público debía ser exclusivamente masculino, bajo la autoridad y el control del hombre. Sin embargo, la revolución del judaísmo rabínico que comenzó con la democratización del servicio sagrado y se lo entregó a todo el pueblo judío, continúa hoy en las diversas formas del judaísmo feminista. La incorporación de la mujer a los centros de estudios y a las sinagogas como participante y líder con plenos derechos, contribuyen al actual proyecto del judaísmo progresista.

Durante el ayuno, cuando lloremos por las brechas en lo sagrado, podemos focalizar en la lucha de todos los movimientos y corrientes del judaísmo para lograr que el lugar sagrado sea más completo

y generalizado. Actualmente continuamos el impulso rabínico para lograr la total movilización de los judíos, a fin de integrar la voz de la mujer, sus interpretaciones, innovaciones y autoridad en todos los ámbitos del servicio sagrado.

Observaciones y Prácticas

La observancia principal del 17 de Tamuz es el ayuno desde el amanecer hasta el anochecer. Algunas comunidades askenazi comenzaron a cumplir con la costumbre del duelo de las Tres Semanas el 17 de Tamuz absteniéndose, por ejemplo, de escuchar música, asistir a espectáculos públicos, cortarse el pelo, etc.

Temas para el Debate y Fuentes

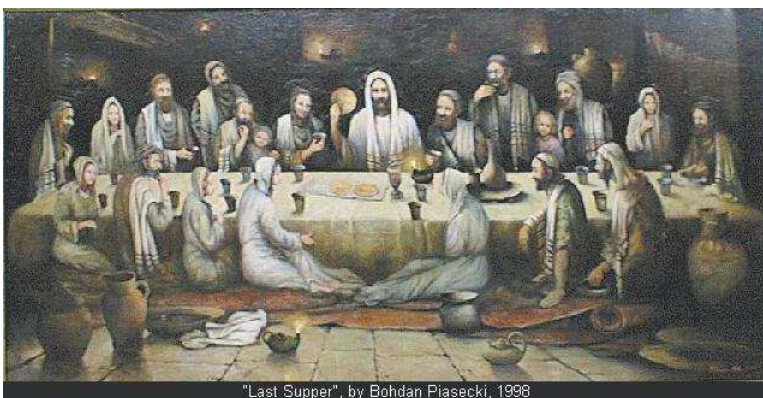
Investigue como experimentar que su trabajo cotidiano de cocinar y comer, el lavado, el mantenimiento del hogar es sagrado. ¿Puede su mesa ser un altar; un lugar de santificación?

En la medida en que su mesa es un altar donde comparte con el necesitado, la comida también aumenta la santidad del proceso. Analice las opciones para comprar comida con consciencia moral, reflexione sobre la posibilidad de comprar [productos de comercio justo](#) y [productos agrícolas apoyados por la comunidad](#).

Durante siglos, la mesa de la cena ha sido un tema fascinante para los artistas. Analice los cuadros a continuación para interpretar el significado de la escena de una cena; quién participa, cuál es el centro, que tipo de comida se consume, cual es el género, la edad, la dinámica de clase, y que tipo de interacción transmite. ¿Percibe algún elemento sagrado en las pinturas? Explique.



Tal vez el cuadro más famoso de una cena en el arte occidental es [La Última Cena](#). Esta es una versión inspirada en la épica de Leonardo da Vinci, por Giovanni Pietro Rizzoli (1520)



Para neutralizar el poderoso cuadro de La Última Cena de Leonardo da Vinci, la organización de Hermanos y Hermanas en Cristo, (BASIC) orando y trabajando por la ordenación de mujeres en la iglesia católica romana le encargó al conocido artista polaco Bohdan Piasecki pintar [La Última Cena](#), representando la cena de la Pascua Judía con la participación de mujeres y niños. La pintura es un óleo

que mide 20" por 48" (50 por 120 cm). BASIC busca difundir la pintura en la forma más amplia posible a través del lanzamiento y exposiciones públicas tanto en Irlanda como en otros países.



Estas dos versiones de la cena de *Thanksgiving* en los Estados Unidos, están provocativamente yuxtapuestas en una [exhibición](#) en el Museo de Arte Moderno en Fort Worth, Texas. A la izquierda el famoso cuadro de Norman Rockwell *Freedom from Want* (1943), y a la derecha el cuadro de David Bates *Thanksgiving Dinner* (1982).



Esta [foto](#) de Mary Thorman representa la mesa familiar de Shabbat de un niño contemporáneo.



Esta es una escena fija de un video que muestra la escena de *Thanksgiving* de Rockwells en el contexto de una familia lesbiana judía. Vea "[J&J and Tylenol](#)", una nueva interpretación de la América de Norman Rockwell: la campaña muestra familias asiáticas, lesbianas y afro-americanas alrededor de la mesa.



Aldrin Valdez [comenta](#) sobre el *Seder* (2010) de Nicole Eisenman: En el Seder, con el collage y la burla de esos hombres de la historia, Eisenman reelabora y reinventa la representación de la supremacía masculina pre-existente, como si dijera, este es el lenguaje y la historia que nos enseñaron, pero haremos lo que queremos y lo que tenemos que hacer. Las tradiciones y costumbres que recibimos – Seder significa “orden” o “arreglo” en Hebreo-, pueden informar sobre nuestra identidad, pero no nos limitan. A pesar de las diferentes texturas y estilo, lo que conecta a los comensales es la identidad judía compartida. Estos los une al igual que la geometría de la tabla une la composición,

creando un todo pictórico que se mezcla en estas diversas formas de pintura.

Debido a la vida tan ocupada que llevan, pocas familias comparten las comidas en nuestras culturas. Vea [“The Importance of Eating Together.”](#) (La importancia de comer juntos). Hay un movimiento para recuperar el ritual de la hora de la comida y sus efectos positivos.

De la organización [“Family Dinner Project.org”](#)

Compartir la comida familiar es bueno para el espíritu, el cerebro y la salud de toda la familia. Estudios recientes vinculan la cena familiar con los diversos comportamientos que anhelan los padres: reducir el abuso de drogas, la depresión y el embarazo de las adolescentes, como también mejorar las notas y la autoestima. Los estudios también indican que la conversación durante la cena potencia mucho más el vocabulario que la lectura, y las historias que se cuentan en la mesa también ayudan a nuestros hijos a fortalecer su resiliencia. La frutilla de la torta es que las comidas familiares cotidianas también reducen la obesidad y los trastornos en la alimentación de niños y adolescentes.

Vea este [estudio](#) irlandés, *“Gender Inequalities in Time Use - The Distribution of Caring, Housework and Employment among Women and Men.”* ¿De qué forma los roles de género o las expectativas específicas sobre su labor en el hogar inhiben o aumentan su sentido de lo sagrado? Experimente con una mejor distribución de las responsabilidades de las tareas de la casa entre hombres y mujeres, niñas y niños. Compartir las tareas de la casa aumenta la felicidad entre todos los participantes, especialmente de la mujer que por lo general está sobrecargada.



Las vasijas e implementos del Templo en las que se invirtieron mucho cuidado y gran artesanía fueron saqueados y arruinados durante la destrucción de los Templos. Escoja y/o prepare vasijas y utensilios especiales para la santidad de su cocina y su mesa.

Copa para el Kiddush de la artista/escultora de Ottawa Michael Parkin

Resumen de los Temas

Los terribles hechos históricos de la caída del segundo Templo marcan la ruptura del orden que gobernaba al pueblo judío, y le plantea un enorme desafío. El ayuno anual del 17 de Tamuz marca las grietas en la integridad de la estructura sagrada y propone una introspección de nuestras tradiciones, al tiempo que nos promueve hacia una renovación acorde con nuestros tiempos a fin de crear una vida judía más sustentable y convincente. Los sabios reinterpretan las difuntas funciones sacerdotales y los símbolos en el Templo para santificar la vida cotidiana y lograr que el significado sagrado sea accesible para el pueblo judío disperso. Con el ayuno para recordar el proceso de la destrucción del Templo - el hogar sagrado - aprendemos a asignarle carácter de sagrado al ámbito del hogar, a las actividades nutricionales de hombres y mujeres, tanto en la cocina y como en la mesa.

Métodos y Observaciones

Si bien el ayuno es la observancia del 17 de Tamuz, esta unidad analiza el tema de comer, y la mesa de la cena como un altar. El ayuno nos impulsa a ser más conscientes de la vulnerabilidad de lo sagrado y de la brecha histórica de las defensas de Jerusalem. Anhelamos por una santificación más sana y total de nuestra vida cotidiana, que honre y continúe con las prácticas sagradas que se cumplían antiguamente en el Templo en Jerusalem. Si bien el servicio sacerdotal masculino en el Templo era sagrado y las tareas domésticas similares de la mujer no lo eran, en éste paradigma el hogar es sagrado y por tanto mujeres y hombres cumplen funciones sacerdotales.

Contacto

Por consultas o comentarios sírvase ponerse en contacto con la
Dr. Bonna Devora Haberman - bonnadevora@gmail.com